

## RESEÑAS DE CINE / FILM REVIEWS

**Jesús Miguel Sáez González:** Crítico de Cine. Universidad de Alcalá de Henares. Madrid (España)

[miguelescine@hotmail.com](mailto:miguelescine@hotmail.com)

### LADY CHATTERLEY DE PASCALE FERRAN

Más que un contrato, el matrimonio pura rutina sin descanso. La condescendencia adormecedora de estar muerta de por vida, cuán automática. Las miradas se rebajan, por encima la palabra lastimera evidente, recíproca pero pertinaz, duradera a su pesar, consentida como esta posguerra inválida, en medio de una naturaleza inmutable, clasista hasta diferenciadora, aliento de una estirpe sin continuidad, quizás, siempre de puertas hacia dentro, cumpliendo un mandamiento de honra.

De la mañana aquella, su cuerpo es el azar. Su espalda, aún desnuda, mojándose entre la terquedad de la hojarasca. No siento la respiración hasta enfermar, hace tanto tiempo; nunca lo hubo, es cierto. Sólo un compás en espera, un pequeño aliento azorado y oculto, una pulsión que me sonroja toda, puede que hasta ese instante dormida. Así fue la revelación, mi amante, sí, la primera vez, para siempre. Y vino la noche oscura. El desvelo nada inocente pero sin culpabilidad, abandonándome a mi misma de ser sustraída por el deseo, que una vez y otra vez posee mi mente golpeándome, agitando mi cuerpo contra la almohada, hasta elevar mi alma inflamada.

A la mañana, con decisión, me buscas y te busco, y decido buscarte a cualquier precio, no importan los días. Y si te encuentro, aquí estoy, no me importa mirarte porque sé donde habitas, en tu mundo cerrado tal vez, quiero mirar el mundo de otra manera, sin ataduras, fuera de todas las normas sociales y decidir, hasta seguir siendo fiel a mi esposo si es posible, y encontrarme contigo, mi amor secreto, en la maleza, también, compartiéndote, y del milagro sin heridas al compromiso. Sólo el placer, ya dolor, sin ataduras. La mirada late, son ya tantos instantes desde nuestros encuentros, que vamos descubriéndonos, sin paradojas, pero aún bajo fluctuaciones desconcertantes. Y ese momento llegó con toda naturalidad, en su desnudez. Y jugamos sin precipitarnos, descubriéndonos apasionadamente, porque lo esperábamos, lo deseaba desde la génesis de la creación, y en cada escena de amor construyo un relato en sí mismo, más que una experiencia, una transformación de gozo pero también de duda. Y descubrirme en tu cuerpo dibujando los besos y las caricias a cada momento, indagando sin temor, porque te lo pido y aceptas como cuando te pido un beso. Ahora tu sexo endurecido sobre mi pecho incadescente, amándonos hasta el final de lo efímero y el tiempo que ahora fluye mutándose, jadeando (resulta vital el tratamiento del sonido a cargo de Jean Jacques Ferran, alumbrando sensaciones, no sólo físicas y de la naturaleza; como plenas sinfonías, en armonía), hasta fundirse nuestros cuerpos y alma en un único ser no furtivo, puede que consentido en mi mentira verdadera. Y qué más da la sociedad, está presente, nunca hace sus maletas ni marcha de viaje; y si en la lejanía el tiempo fluye lento, ahora es más rápido, y todo pasa a gran velocidad, el trascurrir de los ríos, el viento y la furia sobre los árboles, azotándolos, y todo es un yo yuxtapuesto sobre unas manchas de color (hasta diluirse la historia en la imagen y el lenguaje literario suplantado por otra pluma que se libera, esta vez cinematográfica; y se sigue siendo leal a la novela, sin embargo, justo al final, a la voz en off, al intercambio epistolar con esos encuadres frontales, al viaje de Constante hacia otras tierras, como un paréntesis temporal, mediante esas imágenes añejas filmadas por un cinematógrafo y que sirven además de evocación)



**Ficha técnica:**

**Dirección:** Pascale Ferran

**Guión:** Robert Bohbot, Pascale Ferran; basado en la novela: "Lady Chatterley y el hombre de los bosques" de DH Lawrence

**Sonido:** Jean Jacques Ferran

**Fotografía:** Julien Hirsch

**Montaje:** Yann Dedet, Matilde Muyard

**Intérpretes:** Marina Hands, Jean Louis Coulloch, Hippolytte Girardot, Helene Alexandrinis

**Francia, 2006**

**Galardonada con los Premios César de 2007: mejor guión adaptado, película, actriz principal (Marina Hands), mejor fotografía, mejor vestuario (Maria Claude Altot)**